

¿CON QUE NATURALEZA
VINO CRISTO?

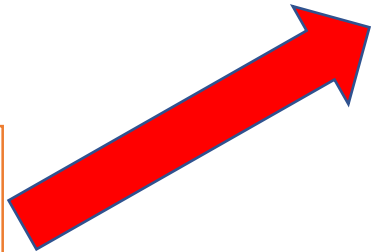
¿PRELAPSARIA O POSTLAPSARIA?

Heb. 8:1 - 2.

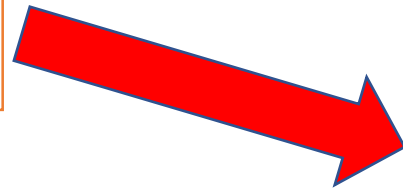
Zac. 6:12 - 13.

Heb. 7:1,2.

“TAL”
SUMOSACERDOTE



DIOS



HOMBRE

Hebreos 1:8
Juan 1:1-3

“CRISTO DIOS”



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Así, en el primer capítulo de Hebreos, se revela a Cristo como más exaltado que los ángeles, **como Dios**. Y como tanto más exaltado que los ángeles como lo es Dios, **por la razón de que él es Dios**. **Es presentado como Dios, del nombre de Dios, porque es de la naturaleza de Dios. Y su naturaleza es tan enteramente la de Dios, que es la misma imagen de la sustancia de Dios. Tal es Cristo el Salvador, espíritu de espíritu, y sustancia de sustancia de Dios.** Y es esencial reconocer eso en el primer capítulo de Hebreos, **a fin de comprender cuál es su naturaleza como hombre, en el segundo capítulo.**

CAP. 2. Cristo: Dios

Antes de la aparición del pecado había paz y gozo en todo el universo. Todo guardaba perfecta armonía con la voluntad del Creador. El amor a Dios estaba por encima de todo, y el amor de unos a otros era imparcial. Cristo el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno con el Padre Eterno: uno en naturaleza, en carácter y en designios; era el único ser en todo el universo que podía entrar en todos los consejos y designios de Dios. Fué por intermedio de Cristo por quien el Padre efectuó la creación de todos los seres celestiales. “Por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos, ... ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes” (Colosenses 1:16, VM); y todo el cielo rendía homenaje tanto a Cristo como al Padre. { CI 6.1 }

La preexistencia de Cristo.

Sin embargo, al paso que la Palabra de Dios habla de la humanidad de Cristo cuando estuvo en esta tierra, también **habla decididamente de su preexistencia.** **El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre.** Desde **la eternidad** era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. “El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Juan 1:1. Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y **el Verbo era Dios.**

El mundo fue hecho por él, “y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Juan 1:3. Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. **Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado.** **Era con Dios desde toda la eternidad,** Dios sobre todo, bendito para siempre.

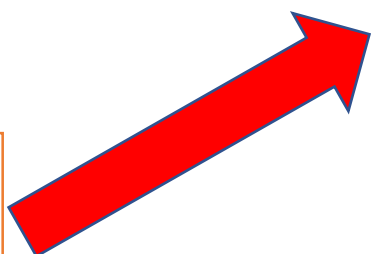
El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios. Declara: “Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo”. Proverbios 8:22-27.

Hay luz y gloria en la verdad de que Cristo fue uno con el Padre antes de que se estableciera el fundamento del mundo. Esta es la luz que brilla en un lugar oscuro haciéndolo resplandecer con **gloria divina y original**. Esta verdad, infinitamente misteriosa en sí misma, explica otras verdades misteriosas que de otra manera serían inexplicables, al paso que está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible.

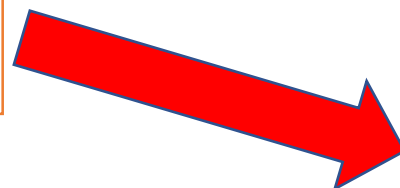
“Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, **tú eres Dios**”. Salmos 90:2. “El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció”. Mateo 4:16.

Aquí la preexistencia de Cristo y el propósito de su manifestación a nuestro mundo se presentan como rayos vivientes de luz procedentes del trono eterno. “Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al juez de Israel. Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que **será Señor** en Israel; y sus salidas son desde el principio, **desde los días de la eternidad**”. Miqueas 5:1, 2.

“TAL”
SUMOSACERDOTE



DIOS



HOMBRE

“CRISTO HOMBRE”

Hebreos 2:4-9



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

La identidad de Cristo con Dios, tal como se nos presenta en el primer capítulo de Hebreos, no es sino una introducción que tiene por objeto establecer su identidad con el hombre, tal como se presenta en el segundo. Su semejanza con Dios, expresada en el primer capítulo de Hebreos, es la única base para la verdadera comprensión de su semejanza con el hombre, tal como se presenta en el segundo capítulo. Y esa semejanza con Dios, presentada en el primer capítulo de Hebreos, es semejanza, no en el sentido de una simple imagen o representación, sino que es semejanza en el sentido de ser realmente como él en la misma naturaleza, la "misma imagen de su sustancia", espíritu de espíritu, sustancia de sustancia de Dios.

“CRISTO HOMBRE”



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Por lo tanto, de igual forma que en el cielo era más exaltado que los ángeles, como Dios; así, en la tierra, fue menor que los ángeles, como hombre. De igual manera que cuando fue más exaltado que los ángeles, como Dios, él y Dios eran de uno, así también cuando estuvo en la tierra, siendo menor que los ángeles, como hombre, él y el hombre son "de uno". Es decir, precisamente de igual modo que, por lo que respecta a Dios, Jesús y Dios son de uno –de un Espíritu, de una naturaleza, de una sustancia–, por lo que respecta al hombre, Cristo y el hombre son "de uno" –de una carne, de una naturaleza, de una sustancia– La semejanza de Cristo con Dios, y la semejanza de Cristo con el hombre, lo son en sustancia, tanto como en forma. De otra manera, no tendría sentido el primer capítulo de Hebreos, en tanto que introducción del segundo. Carecería de sentido la antítesis presentada entre ambos capítulos.

“CRISTO HOMBRE”



**El Camino
consagrado
a la perfección cristiana**

A. T. Jones

Se nos presenta lo anterior como condición previa para que podamos comprender su semejanza con el hombre. Es decir: a partir de eso debemos comprender que su semejanza con el hombre no lo es simplemente en la forma, imagen o representación, sino en naturaleza, en la misma sustancia. De no ser así, todo el primer capítulo de Hebreos, con su detallada información, sería al respecto carente de significado y fuera de lugar.

¿Cuál es, pues, esta verdad de Cristo hecho en semejanza de hombre, según el segundo capítulo de Hebreos?

LA GENEALOGIA DE JESUS

Juan 1:1-3,14
Gal. 4:4

Mateo

Capítulo 1

Jesús desciende de David

1:1 **Genealogía de Jesucristo**, hijo de David, hijo de Abrahán.

1:2 Abrahán fue padre de Isaac, Isaac fue padre de Jacob, y Jacob de Judá y de sus hermanos.

1:3 Judá fue padre de Fares y de Zara, cuya madre fue Tamar. Fares fue padre de Esrom, y Esrom de Aram.

1:4 Aram fue padre de Aminadab, Aminadab de Naasón, y Naasón de Salmón.

1:5 Salmón fue padre de Booz, cuya madre fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y su madre fue Rut. Y Obed fue padre de Isaí.

1:6 Isaí fue padre del rey David. Y David fue padre de Salomón, por medio de Betsabé, que había sido esposa de Urías.

1:7 Salomón fue padre de Roboam, Roboam de Abías (o Abiam), y Abías de Asa.

1:8 Asa fue padre de Josafat, Josafat de Joram, y Joram de Uzías.

1:9 Uzías fue padre de Jotam, Jotam de Acaz, y Acaz de Ezequías.

1:10 Ezequías fue padre de Manasés, Manasés de Amón, y Amón de Josías.

1:11 Josías fue padre de Joaquin y sus hermanos, durante el cautiverio en Babilonia.

1:12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías fue padre de Salatiel, y Salatiel de Zorobabel.

1:13 Zorobabel fue padre de Abiud, Abiud de Eliaquim, y Eliaquim de Azor.

1:14 Azor fue padre de Sadoc, Sadoc de Aquim, y Aquim de Eliud.

1:15 Eliud fue padre de Eleazar, Eleazar de Matán, y Matán de Jacob.

1:16 Y Jacob engendró a José, esposo de María, de quien nació Jesús, llamado el Cristo.

1:17 Así, desde Abrahán hasta David son catorce generaciones, desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones, y desde la deportación hasta Cristo catorce generaciones.

La doctrina de la encarnación de Cristo en carne humana es un misterio, “el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades”. Colosenses 1:26. Es el grande y profundo misterio de la piedad. **“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.** **Juan 1:14. Cristo tomó sobre sí la naturaleza humana, una naturaleza inferior a su naturaleza celestial.** No hay nada que demuestre tanto como esto la maravillosa condescendencia de Dios. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito”. Juan 3:16. Juan presenta este admirable tema con tal sencillez que todos pueden captar las ideas expuestas y ser iluminados.

Cristo no tomó la naturaleza humana en forma aparente. La tomó de verdad. En realidad, poseyó la naturaleza humana. “Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo”. **Hebreos 2:14.** *Era el hijo de María; era de la simiente de David de acuerdo con la ascendencia humana.* Se declara de él que era hombre, el hombre Cristo Jesús. Escribe Pablo: “de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste [Cristo], cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo”. **Hebreos 3:3.**

Cap. 34, EL VERBO HECHO CARNE-Mensajes Selectos Tomo 1

7. "La Ley de la Herencia"



**El Camino
consagrado
a la perfección cristiana**

A. T. Jones

Si no hubiese tomado la misma carne y sangre que comparten los hijos de los hombres, con su tendencia al pecado, entonces, ¿qué razón o filosofía justificaría el énfasis que se da en las Escrituras a su genealogía? Era descendiente de David; descendiente de Abraham; de Adán, y siendo hecho de mujer, alcanzó incluso lo que precedió la caída de Adán: los orígenes del pecado en el mundo. **En esa genealogía** figura Joacim, cuya maldad hizo que fuese sepultado como un asno, "arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalem" (Jer. 22:19); **Manasés**, quien hizo "desviarse a Judá y a los moradores de Jerusalem, para hacer más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel"; **Achaz**, quien "había desnudado a Judá, y rebelándose gravemente contra Jehová"; **Roboam**, quien nació a Salomón después que éste hubiese abandonado al Señor; El mismo **Salomón**, quien nació de **David** y **Betsabé**; también **Ruth**, la moabita, y **Rahab**; lo mismo que **Abraham**, **Isaac**, **Jesé**, **Asa**, **Josafat**, **Ezequías** y **Josías**: **los peores juntamente con los mejores.** Y **las acciones impías de hasta los mejores**, nos son relatadas con idéntica fidelidad que las buenas.

7. "La Ley de la Herencia"



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

En toda esta genealogía, difícilmente encontraremos uno, de cuya vida se haya dado referencia, que no posea en su registro alguna mala acción. Obsérvese que fue al final de esa genealogía que "aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros". Fue "hecho de mujer" al final de una genealogía tal. Fue en una línea descendente como esa, que Dios envió "a su Hijo en semejanza de carne de pecado". Y esa línea descendente, esa genealogía, significó para él precisamente lo que significa para todo hombre, por la ley de que la maldad de los padres es visitada en los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Fue para él significativa en las terribles tentaciones del desierto, como lo fue a lo largo de toda su vida en la carne. Fue de ambas maneras, por herencia y por imputación, que "Jehová cargó sobre él el pecado de todos nosotros". Y cargado así, con esa inmensa desventaja, recorrió triunfalmente el terreno en el que, sin ningún tipo de desventaja, falló la primera pareja.

6. "Hecho de mujer"



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

¿De qué forma fue Cristo hecho carne? ¿Cómo vino a participar de la naturaleza humana? Exactamente de la misma manera en que venimos a serlo cada uno de nosotros, los hijos de los hombres. Ya que está escrito: "Por cuanto los hijos [del hombre] participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo." "También... de lo mismo" significa "de la misma manera", "del mismo modo", "igualmente". Así, participó de la "misma" carne y sangre que tienen los hombres, de la misma manera en que los hombres participan de ellas. **Y esa manera es mediante el nacimiento:** así es como él participó de lo mismo. Dice pues la Escritura, con toda propiedad, que "un niño nos es nacido."

6. "Hecho de mujer"



**El Camino
consagrado
a la perfección cristiana**

A. T. Jones

En armonía con lo anterior, leemos que "Dios envió su Hijo, hecho de mujer." Gál. 4:4. Habiendo sido hecho de mujer en este mundo, **fue hecho de la única clase de mujer que este mundo conoce**. Pero, ¿por qué debía ser hecho de mujer?, ¿por qué no de hombre (varón)? **Por la sencilla razón de que ser hecho de hombre no le habría aproximado suficientemente al género humano**, tal como es el género humano bajo el pecado. **Fue hecho de mujer a fin de descender hasta lo último, hasta el último rincón de la naturaleza humana en su pecar. Para conseguir eso, debía ser hecho de mujer; porque fue la mujer, y no el hombre, quien cayó primero y originalmente en la transgresión**. Porque "Adán no fue engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino a ser envuelta en transgresión." 1 Tim. 2:14.

6. "Hecho de mujer"



El Camino
consagrado
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Pero, ¿por qué debía ser hecho de mujer?, ¿por qué no de hombre (varón)? Por la sencilla razón de que ser hecho de hombre no le habría aproximado suficientemente al género humano, tal como es el género humano bajo el pecado. Fue hecho de mujer a fin de descender hasta lo último, hasta el último rincón de la naturaleza humana en su pecar. Cristo fue, pues, hecho de mujer, con el fin de poder enfrentar el gran mundo de pecado, desde el mismo punto de su entrada en él. Si hubiese sido hecho de otra cosa que no fuese de mujer, habría quedado a medio camino, lo que habría significado en realidad la total imposibilidad de redimir del pecado a los hombres.

Hebreos 2:14-18

**PARTICIPO DE LO MISMO, DE
CARNE Y SANGRE**

"Él también participó de lo mismo"



**El Camino
consagrado
a la perfección cristiana**

A. T. Jones

El primer capítulo de Hebreos muestra que la semejanza de Cristo con Dios no lo es simplemente en la forma o representación, sino también en la misma sustancia; y el segundo capítulo revela con la misma claridad que su semejanza con el hombre no lo es simplemente en la forma o representación, sino en la sustancia misma. **Es semejanza con los hombres, tal como éstos son en todo respecto, exactamente tal como son.** Por lo tanto, está escrito: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". Juan 1:1-14.

Cap. 4 "Él también participó de lo mismo"

"Él también participó de lo mismo"



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Y que eso se refiere a semejanza al hombre tal como éste es en su naturaleza caída, pecaminosa, y no tal como fue en su naturaleza original, impecable, se constata en el texto: "vemos... por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles." **Por lo tanto vemos que Jesús fue hecho, en su situación como hombre, de la forma en que el hombre era, cuando éste fue sujeto a la muerte.** Por lo tanto, tan ciertamente como vemos a Jesús hecho menor que los ángeles, hasta el padecimiento de muerte, vemos demostrado con ello que, **como hombre, Jesús tomó la naturaleza del hombre tal como es éste desde que entró la muerte; y no la naturaleza del hombre tal como era antes de ser sujeto a la muerte.**

Cap. 4 "Él también participó de lo mismo"

“Cristo hizo un sacrificio infinito. Dio su propia vida por nosotros. Tomó sobre su alma divina el resultado de la transgresión de la ley de Dios. **Puso a un lado su corona real, y accedió a descender escalón tras escalón hasta el nivel de la humanidad caída.**” (Mensajes Selectos, Tomo 3, Pág. 144).

“Como Dios que era, no podía ser tentado; pero como hombre, podía serlo y con mucha fuerza, y podía ceder a las tentaciones. **Su naturaleza humana pasó por la misma prueba por la cual pasaron Adán y Eva.** Su naturaleza [de Cristo] humana era creada; ni aun poseía las facultades de los ángeles. **Era humana, idéntica a la nuestra.** **Estaba pasando por el terreno donde Adán cayó**” (Mensajes Selectos, Tomo

Capítulo 35—“Tentado en todo según nuestra semejanza”

La Encarnación: Naturaleza de Cristo

Después de la caída del hombre, Satanás declaró que los seres humanos habían demostrado ser incapaces de guardar la ley de Dios, y procuró arrastrar consigo al universo en esa creencia. Las palabras de Satanás parecían ser verdaderas, **y Cristo vino para desenmascarar al engañador. La Majestad del cielo se hizo cargo de la causa del hombre **y con la misma ayuda que puede obtener el hombre resistió las tentaciones de Satanás así como el hombre debe resistirlas**. Esta fue la única forma en la cual el hombre caído pudo convertirse en participante de la naturaleza divina. **Al tomar la naturaleza humana, Cristo fue hecho idóneo para comprender las pruebas y dolores del hombre y todas las tentaciones con las que es acosado**. Los ángeles que no estaban familiarizados con el pecado, no podían simpatizar con el hombre en sus pruebas peculiares. **Cristo condescendió en tomar la naturaleza humana y fue tentado en todo punto como nosotros para que pudiera saber cómo socorrer a todos los que fueran tentados.** { 1MS 295.1; 1SM.252.1 }**

Me han llegado cartas que afirman que Cristo no podría haber tenido la misma naturaleza que el hombre, pues si la hubiera tenido, habría caído bajo tentaciones similares. Si no hubiera tenido la naturaleza del hombre, **no podría ser nuestro ejemplo**. Si no hubiera sido participante de nuestra naturaleza, **no podría haber sido tentado como lo ha sido el hombre**. Si no le hubiera sido posible rendirse ante la tentación, **no podría ser nuestro ayudador**. Fue una solemne realidad que Cristo vino para reñir las batallas como hombre, en lugar del hombre. Su tentación y victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo. El hombre debe llegar a ser participante de la naturaleza divina.

1MS 477.2

"Él también participó de lo mismo"



**El Camino
consagrado**
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Antes de que el hombre pecase, no estaba en ningún sentido sujeto a sufrimientos. Si Jesús hubiese venido en la naturaleza del hombre tal como éste era antes que entrase el pecado, eso no habría sido más que venir en una forma y en una naturaleza en las cuales habría sido imposible para él conocer los sufrimientos del hombre, y por lo tanto no hubiese podido alcanzarlo para salvarlo. Pero puesto que "convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas, y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salud de ellos", está claro que Jesús, al hacerse hombre, compartió la naturaleza del hombre como éste es desde que vino a ser sujeto al sufrimiento, y sufrimiento de muerte, que es la paga del pecado.

EL NIÑO CRECIA EN
SABIDURIA, CONOCIMIENTO Y
GRACIA PARA CON DIOS

“Que los niños tengan en mente que el niño Jesús tomó sobre Si mismo la naturaleza humana, en semejanza de carne pecaminosa, y fue tentado por Satanás como todos los niños lo son. Él fue capaz de resistir a las tentaciones de Satanás a través de la dependencia del divino poder de Su Padre celestial, mientras estuviese sujeto a Su voluntad y obediente a todos Sus mandamientos”.

Youth's Instructor, 23 de Agosto de 1894

“Jesús tuvo vuestra edad. Las circunstancias y los pensamientos que ustedes tienen en ese periodo de vida, Jesús también los tuvo. Él no pudo pasarlos por alto en esa fase crítica. Cristo comprende los riesgos que los envuelven. Él está relacionado con vuestras tentaciones”.

4ML:235

Una de las principales razones por las cuales Cristo entró en la familia humana para vivir una vida de conquistas, desde el nacimiento hasta la madurez, fue el ejemplo que Él debería darle a aquellos a quien vino a salvar. “Jesús tomó la naturaleza humana, pasando por la infancia, niñez y juventud, para que pudiese saber como simpatizar con todos, y dejar un ejemplo para todos los niños y jóvenes. Él está relacionado con las tentaciones y las debilidades de los niños”. Youth’s Instructor, 1 de Septiembre de 1873.

Pero el Hijo de Dios se había entregado a la voluntad del Padre y dependía de su poder. Tan completamente había anonadado Cristo al yo que no hacía planes por sí mismo. Aceptaba los planes de Dios para él, y día tras día el Padre se los revelaba. De tal manera debemos depender de Dios que nuestra vida sea el simple desarrollo de su voluntad. { DTG 178.3; }

LA PRUEBA Y LA TENTACION

Cristo comenzó la obra de redención en el preciso lugar donde comenzó la ruina. Su primera prueba tuvo que ver precisamente con el punto en que Adán falló. Fue por medio de las tentaciones dirigidas contra el apetito como Satanás había vencido a una gran proporción de la raza humana, y su éxito le había hecho sentir que el dominio de este planeta caído estaba en sus manos. Pero en Cristo él encontró a alguien que era capaz de resistirlo, y abandonó el campo de batalla como un enemigo vencido. Jesús dice: "No tiene nada en mí". Su victoria es una seguridad de que nosotros también podemos salir victoriosos en nuestros conflictos con el enemigo. Pero no es el propósito de nuestro Padre celestial salvarnos sin un esfuerzo de nuestra parte para cooperar con Cristo. Debemos desempeñar nuestra parte, y el poder divino, uniéndose con el esfuerzo humano, producirá la victoria.— CRA 181.1

6. "Hecho de mujer"



El Camino
consagrado
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Si no hubiese sido hecho de la misma carne que aquellos a quienes vino a redimir, entonces no sirve absolutamente de nada el que se hiciese carne. Más aún: Puesto que la única carne que hay en este vasto mundo que vino a redimir, es esta pobre, pecaminosa y perdida carne humana que posee todo hombre, si esa no es la carne de la que él fue hecho, entonces él no vino realmente jamás al mundo que necesita ser redimido. Si vino en una naturaleza humana diferente a la que existe realmente en este mundo, entonces, a pesar de haber venido, para todo fin práctico de alcanzar y auxiliar al hombre, estuvo tan lejos de él como si nunca hubiera venido. De haber sido así, hubiera estado tan lejos en su naturaleza humana y habría sido tan de otro mundo como si nunca hubiera venido al nuestro, en absoluto.

"Él también participó de lo mismo"



El Camino
consagrado
a la perfección cristiana

A. T. Jones

Leemos: "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo" Heb,2:14. Él, en su naturaleza humana, tomó la misma carne y sangre que tienen los hombres. En una sola frase encontramos todas las palabras que cabe emplear para hacer positiva y clara la idea. Los hijos de los hombres son participantes de carne y sangre; y por eso, él participó de carne y sangre. Pero eso no es todo: además, participó de la misma carne y sangre de la que son participantes los hijos. Es decir, él mismo, de igual manera, participó de la misma carne y sangre que los hijos.

Capítulo 35—“Tentado en todo según nuestra semejanza”

La Encarnación: Naturaleza de Cristo

Al asumir la forma humana, Cristo tomó la parte de cada ser humano. El era la Cabeza de la humanidad. Siendo un Ser divino y humano, con su largo brazo humano podía abarcar a la humanidad, mientras que con su brazo divino podía aferrarse del trono del Infinito. ¡Qué espectáculo contempló así el cielo! **Cristo, que no conocía en lo más mínimo la mancha o contaminación del pecado, tomó nuestra naturaleza en su condición deteriorada.** **Esta fue una humillación mayor que la que pueda comprender el hombre finito.** Dios fue manifestado en carne. Se humilló a sí mismo. ¡Qué tema para el pensamiento, para una profunda y ferviente contemplación! **Aunque era tan infinitamente grande la Majestad del cielo, sin embargo se inclinó tan bajo, sin perder un átomo de su dignidad y gloria. Se inclinó a la pobreza y la más profunda humillación entre los hombres.** Por nuestra causa se hizo pobre, para que por su pobreza pudiéramos ser hechos ricos. Dijo: “Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene dónde recostar su cabeza”. Mateo 8:20. { 1MS 296.1; 1SM.253.1 }

“Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aún cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuales eran aquellos efectos. Mas el vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado”. DTG: 32

No cabe duda que Jesús es Dios, pero también es hombre. ¿No son estas gloriosas verdades buenas nuevas de la gracia y el amor divino? Cristo tomo nuestra naturaleza humana caída para redimirnos y darnos la victoria plena sobre el pecado. Jesús lo dejó todo para ser uno con nosotros, **siendo Dios se hizo hombre, siendo el Rey del universo se hizo siervo, siendo rico se hizo pobre, siendo el comandante de las huestes angélicas se convirtió en el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"** (Juan 1:29) y descendió hasta donde nosotros estábamos. Su amor lo motivó a darlo todo por nosotros. "la humanidad del Hijo de Dios es todo para nosotros" (Mensajes Selectos, Tomo 1, Pág. 286)?



**El Camino
consagrado
a la perfección cristiana**

A. T. Jones